

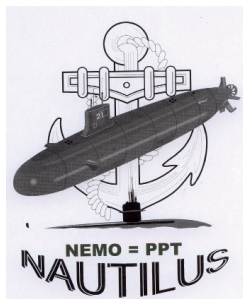


PEDRO POZAS TERRADOS

Hojas Caídas



HOJAS CAÍDAS



© Obra: HOJAS CAÍDAS

Primera edición: Mayo, 2022

© Autor: PEDRO POZAS TERRADOS

ISBN: 978-84-19310-19-4

Maquetación y diseño de cubierta: Jesús Navarro Bravo

© Editado por VISION LIBROS www.visionlibros.com

Gestión, promoción y distribución: Grupo Editor Vision Net S.L.

C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.

Tlf: 0034 91 3117696 // Email: pedidos@visionnet.es

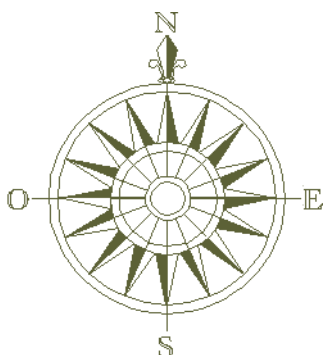
www.visionnet-libros.com

Disponible en librerías físicas y online.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Queda prohibida, salvo excepción prevista por la ley cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.es o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del *copyright*.

HOJAS CAÍDAS



PEDRO POZAS TERRADOS



Dedicatoria

Dedico este libro de poemas, a todos aquellos, que de una forma o de otra, han inspirado mis palabras, llegando a mi alma y a la profundidad de mis pensamientos. A Leonor, a quien siempre la llevo guardada en ese rincón del corazón que sólo es tuyo, donde se guarda con intensidad el amor profundo y el sentido de la vida. A mis dos hijas, Yaiza y Sara, dos princesas que llenaron nuestras vidas de alegría y forjaron la unión de nuestra familia. Dos luceros que alumbran el sendero de mi caminar.

Te lo dedico a ti, para que verso tras verso, puedas abrir las puertas de mis palabras, y te adentres en la sensibilidad de mis poros, en el grito del silencio, en la voz que fluye de lo más profundo de mi corazón.

Por último se lo dedico a todo aquel que quiera encontrar una razón para vivir.



Editorial

Si la poesía es el lenguaje de la misma Natura (Schiller). Si poeta es aquel que escucha “la advertencia de la musa de que se debe vivir en armonía con el resto de las criaturas vivientes” (Robert Graves). Si “poeta es el devorado por los espacios del bosque” (María Zambrano). En fin si “tu vida habrá tenido sentido simplemente si has devuelto un petirrojo caído a su nido” (Emily Dickinson) entonces este defensor de la identidad natural más cercana no podía por menos que terminar expresándose poéticamente. Cuando no nos abduce y ciega la arrogancia de especie algo que se consigue con facilidad cuando se lleva muchos años trabajando en el proyecto GRAN SIMIO, también debe aflorar, a la hora de querer expresar emociones, recuerdos y compromisos, las palabras que prefiere la Belleza.

Eso si siempre y cuando seamos capaces de identificar sus sugerencias entre el oleaje de ese pequeño mar interior que es el cerebro.

PEDRO PAZOS TERRADOS ha escuchado, incluso sin que se percatara, las infinitas sugerencias e insinuaciones del mundo que se expresa sin palabras. Por eso es uno más de los buenos traductores del lenguaje de la Natura, el que ahora más necesitamos escuchar pues de ello depende nuestra pacificación interior y, por supuesto, la desactivación del ingente poder destructor que tiene esta civilización, sorda y ciega.

Sin olvidar algo que cada día me resulta más evidente. Todo lo que escribimos los poetas es como mínimo en un cincuenta por cien lo que nos susurra el derredor a los oídos no roídos por el ruido. La Natura siempre es coautora de cuanto luego nos atrevemos a firmar.

Aquí en este HOJAS CAÍDAS se evoca al más fascinante necesario y complejo de los ciclos que la Vida inventó para que hubiera más vidas. Escribí hace muchos años, tanto en uno de mis libros como en textos para mis documentales, que NADA LEVANTA TANTO COMO LAS HOJAS CAYENDO. Porque eso es lo que proporciona los manjares que la fertilidad usa para levantar todos los futuros.

Lean estos versos como quien ve brotar los renuevos de primavera. Se lo agradecerá la VIDA de todos y la que le haya tocado vivir individualmente.

La Belleza de la POESÍA se corresponde con la demolida en la Natura. Por eso podemos considerarla un antídoto y a poetas como PEDRO POZAS un sanador de la mejor faceta de lo humano.

GRACIA Y QUE LA VIDA OS ATALANTE.

Joaquín Araujo
Escritor, naturalista y poeta.

Prólogo

Mi buen amigo Pedro Pozas Terrados, me pide que le prologue éste, su último libro: *Hojas Caídas*, un regalo de sí mismo a cuántos lo lean, aunque esté dedicado a su siempre amada y añorada Leonor, así pasen los siglos, y a sus queridas hijas... No solo me siento honrado, también me siento agradecido. Prologar un libro que se ha escrito con los entresijos del alma supone un privilegio para cualquier emborronapáginas como yo, y a cuyo pedido me apresto con la mejor, y más temerosa también, de las disposiciones. La mejor que puedo hacer, por la voluntad en regalar mi humilde aportación, y la más temerosa quizá por no saber estar a la altura de sus textos y vivencias.

Solicita mi aportación el mismo día que estoy escribiendo, por motivo del Día del Libro, uno de mis artículos: *"Lectores y Escritores"*... Y al ponerme a leer su preámbulo del libro que me envía, no puedo otra cosa que sorprenderme, porque, al inicio de uno de sus párrafos, escribe que *"para todo escritor hace falta que exista un lector que lea sus llamadas"*, algo casi exacto a lo que yo mismo había razonado en otro párrafo de ese mismo artículo. Esas... llamémosle "sinergias", porque de alguna forma hay que nombrarlas, suelen darse cuando existe cierto grado de coincidencia en el pensamiento... Y Pedro y yo, a lo largo del tiempo en que nos conocemos, coincidimos en los ejes centrales de lo que consideramos importante, aunque en nuestras mutuas periferias luzcamos distintos "avíos"...

Afirma el autor que, a veces, compagina la prosa con la rima *"porque los versos libres abren más caminos que los marcados por reglas"*. Efectivamente, así es. Pero a eso creo que se le llama versatilidad, amigo mío... Un escritor así, es como la persona ambidiestra, que escribe igual de suelto con ambas manos; y el que vierte su sentimiento tanto en prosa como en verso es un autor versátil, como lo es también en aficiones y materias... En el origen de nuestro conocimiento, él me pidió mi colaboración en un capítulo para uno de sus libros sobre sus queridos simios... no por mi entendimiento en la materia, claro, si no por mi sentimiento hacia ella, tema del que

más sabe sin ningún género de duda, y del que yo soy lerdo, aunque sensible.

Sin embargo, coincidimos en la escritura, y en *“buscar el camino en el sendero cósmico de las estrellas”*, remedando sus propias palabras. Por eso también que, posteriormente, igual le pedí que me prologase mi libro *“Cosmogénesis”*, porque sabía que podía interpretar, en toda su profundidad, mis locas elucubraciones... Poco, muy poco importa que moldeemos figuras diferentes, incluso con materiales distintos, si, en el fondo, nos anima el mismo espíritu universal de entendimiento. No es éste un ditirambo mutuo traído por las circunstancias, que nadie se llame a engaño y tome esta aportación por lo que no es. Tan solo es la constatación de un hecho.

“Hojas Caídas” está estructurado en cuatro estaciones, como la sinfonía de Vivaldi, puesto que es la música de las palabras: cuatro cantos en el nacer del día, maitines, laudes, prima y vísperas, como en los esclarecidos claustros de la sabiduría del recogimiento. En Pedro Pozas son el Canto a la Naturaleza, el Canto a la Tierra, el Canto a la Esperanza y el Canto al Amor... Y no es un capricho en un autor dónde, como los monjes con sus rezos, la naturaleza, la tierra, la esperanza y el amor se funden en su mismo y único concepto: la causa y el efecto, y el fin de todo. Es el alma del mundo.

El primero de ellos es como un abrir los ojos a nuestros actuales días, llenos de rabia, indignación, y dolor por la aparente maldad y patente ignorancia. Es como un canto –yo diría mejor un grito– a la humanidad que conforma la sociedad de hoy, e intenta penetrar en las mentes de las personas antes de convertirse en gente, y que es insensible a los puntos neurálgicos que necesitan de sensibilidad. Y donde clama que la realidad que estamos construyendo no es la realidad real... El segundo, nos devuelve a la existencia armónica de la naturaleza. Su mensaje lo basa en que *“un poeta es sensible al mundo natural”*, sin embargo, la esfera de la creación que él dibuja en su visión cósmica y de ecosistemas está dentro de los seres humanos desde ese mismo acto creacional. Si el poeta es capaz de sentirlo y transmitirlo, el resto deberíamos ser capaces de captarlo en nuestro interior... *“buscad dentro de vosotros y lo hallaréis”*, dijo aquel profeta galileo.

El tercero, es un intento de unir el hoy con un mañana mejor. Por eso mismo es un canto a la esperanza. Es una especie de búsqueda de un sendero blando y suave en un camino abrupto y pedregoso; o como buscar la luz entre girones de oscuridad; o cómo encontrar

para nuestro cansado “yo” una almohada donde reposar logros y anhelos incumplidos o interrumpidos, que luchan entre sí dentro de nuestra cabeza... El último, es como el culmen de todo, el núcleo final, la piedra filosofal. La armonía del Universo que habrá de fundir la desarmonía de la Tierra por nuestra propia acción desarmonica. El pegamento del amor, que no es igual que el amor al pegamento, que nosotros practicamos por entenderlo así.

Y así que el autor, querido lector y señor mío, le invita a perderse en el piélagos de palabras que forman y conforman sus vivencias... Pues, si se fija, y después de leer su prosa y su verso, lo repasa con detenimiento, todo lo que se escribe en este libro no es solo lírica. Dentro palpitan experiencias vivas y humanas de gozos y sufrimientos comunes a todos los seres humanos...

Declara su primera admiración por Julio Verne, sin embargo, no se deja capturar por la imaginación desbordada, ni se entrega a raptos de fantasías. Sus composiciones tienen un poso real, de experiencias gozosas y dolorosas, que estallan como un volcán enredado en sus versos. Su imaginación reside en la riqueza de sus metáforas, no en irreales aventuras... Quizá sus contactos con Félix Rodríguez de Lafuente, o con Jean Cousteau, sean los que más le hayan influido en sus arraigos y querencias a los animales, a nuestros hermanos primates muy especialmente, a toda la naturaleza como Gaya, e incluso al orden natural en general... Y así, equipado de tales parámetros, hay que leer este libro que tiene usted entre sus manos.

...Porque no es un libro de comprar, leer y estanterizar (permítanme el palabro inventado, y sepan disculpármelo). Es un libro de cabecera, para leer a pequeños sorbos, paladeándolos y pensándolos; digeriéndolos, buscándoles hasta la médula. Es un libro de mesa, no de estante, para tener a mano cuando se tenga la necesidad de echar un trago de su potente ambrosía... no sé si me entienden.

Pero, sea como fuera, mi deseo es que lo gocen tanto como yo lo he gozado, aunque nunca se dé por acabado... Buen provecho, y quede usted satisfecho.

MIGUEL GALINDO SÁNCHEZ

Escritor.

www.escriburgo.com

Dentro De Mi

Desde que yo recuerde, siempre he tenido la necesidad de escribir, de contar historias, de jugar con los versos lo que mi corazón latía. Julio Verne fue mi principal inspirador, quería llegar a ser un escritor como él, contar aventuras vividas o inventadas, bucear en las palabras con mis sentimientos y con mi pasión. Desde luego jamás seré como él o como los grandes escritores actuales que nos deleitan con asombrosas aventuras. Pero al menos si he logrado mi objetivo de expresar sobre un papel en blanco, aquello que deseo arrancar de mi interior y compartir abiertamente con aquél que quiera escucharme y entenderme.

La lectura de *El Cantar del Mío Cid*, fue la que me impulsó atreverme a jugar con las rimas, buscando palabras de significado y de calado profundo que sonara bien. Y cuando llegó el amor único de mi vida, las palabras ya me salían a borbotones y todos los días escribía un poema que le regalaba mientras que mis labios se juntaba con los suyos. Reconozco que ella fue el motor que impulsó mi exploración con las rimas y con el juego de la prosa poética. Hoy, la poesía está más abierta, no tiene porque seguir unos parámetros métricos marcados, es llanamente lo que te dicta tu corazón.

Ser poeta hoy no está tan bien visto como antaño, donde eran los dueños de las letras, los escribanos del amor donde mucha gente se acercaba a ellos para pedirles textos y de esa forma entregar a sus amadas. Hoy decir que eres poeta, puede incluso que te tachen de cursilada. Pero quien piense esto, no habrá entendido el sentir de la vida. Puedes ser poeta con la mirada, con tu silencio, con tus palabras o con tus obras.

Mirando al mar donde disfruté muchos años con Leonor y sentir su presencia en cada instante y entender que se había ido a buscar su camino en el sendero cósmico de las estrellas, escribí:

Rompen las olas
bajo mis pies.
Inertes rocas
que sujetan
la plataforma
de mi ser.

Me siento
en un mundo olvidado.
Te siento
en gotas que vuelan
salpicando mi piel.

A veces compagino la prosa con la rima, Los versos libres abren más caminos que los marcados por reglas que no te dejan avanzar en tus pensamientos. Quieres expresar muchos sentimientos, pero no puedes plasmarlos de golpe, hay que buscar senderos abiertos, cuadernos en blanco que reflejen la verdad de tu alma. Y cuando te desahogas extrayendo el flujo de tus pensamientos marcados en tinta, te liberas, te quedas en silencio, tu mente descansa pero pronto otra inquietud surge como la lava de un volcán, explosionando, vertiendo la sabia de tu inquietud y mostrando de esta forma la necesidad de transmitir nuevos versos, nuevas palabras que forjan la realidad de tu caminar.

Dicen que para ser poeta o escritor hace falta que exista un lector o lectora que lea tus llamadas, tus letras que configuradas formen emociones e historias que hagan latir el corazón. Si, es cierto que cuando escribes te gusta que llegue a cuantas más personas mejor, pero existen grandes genios de las letras que siempre permanecerán en el olvido, porque no tuvieron o pudieron tener la oportunidad de difundir sus escritos. Hoy en día es más fácil. Un bloc y un bolígrafo está al alcance de cualquiera y solo falta que la magia se apodere de la mente como el pintor se apodera de los colores en el lienzo de su vida.

Espero que esta obra sea de tu agrado y conectes tu sentir en cada historia. Que los versos te vayan llevando, en cada recodo de emociones y angustias, de tristezas y alegrías. El arco iris de la vida en el que todos caminamos, no lo vemos de igual colorido. Los ojos de unos y de otros, dependiendo del espejo o del color del cristal en que lo mires, puede ser diferente. Pero he intentado que mis versos sean